

El Albatros Exiliado



Círculo de poesía

Primera edición - abril 2025
Sabaneta-Antioquia

Primera edición abril 2025

© El Albatros Exiliado- Círculo de poesía

Diseño y diagramación: Juan David Ramírez B.

Ilustración: Esteban Arboleda

Corrección de texto: Miguel Farfán Quekán

Luis Segundo Renaud

Prólogo: Julián González Hoyos

Prólogo

En el corazón de Sabaneta, donde la cotidianidad a menudo silencia los murmullos del alma, viene floreciendo un espacio singular: el círculo de poesía "El Albatros Exiliado". Su nombre evoca la poderosa metáfora baudeleriana, esa imagen del poeta en las alturas de la inspiración, pero vulnerable al descender al mundo terrenal. Aquí, en este refugio de versos compartidos, cada participante ha sentido, a su manera, la dualidad de ese vuelo, la tensión entre la vastedad de la imaginación poética y las limitaciones de la existencia cotidiana.

Este cuadernillo que hoy presentamos es más que una simple recopilación de poemas. Es el testimonio de un viaje colectivo, la cartografía de emociones y reflexiones que han encontrado su cauce en la palabra. En las páginas que siguen, resuenan las voces de poetas de Sabaneta, diversas en edad y experiencia, pero unidos por la necesidad de nombrar lo inefable, de dar forma a los sueños, y las preguntas que les habitan.

El "Albatros Exiliado" no es solo un nombre evocador; es un espejo donde se reflejan las sensibilidades que quizás no siempre encuentran su eco en otros espacios. Aquí, la poesía se convierte en un lenguaje común. La iniciativa de recopilar estos versos en un sencillo cuadernillo, impulsada por los propios poetas, es un acto de valentía y de generosidad. Es la afirmación de que cada voz tiene valor, que cada verso merece ser compartido, leído y sentido.

En estas páginas, encontrarán la libertad del verso y la disciplina de las formas poéticas, la introspección melancólica y la celebración vibrante de la vida. Cada poema es un fragmento de alma ofrecido al lector, una invitación a detenerse, a respirar y a contemplar el mundo.

Que este cuadernillo, nacido del encuentro y la pasión compartida en la biblioteca pública de Sabaneta, vaya ahora llevando consigo la fuerza de la palabra, la promesa de que, el espíritu poético siempre encuentra una manera de levantarse.

Julián González Hoyos
Coordinador de
El Albatros Exiliado – Círculo de poesía



Beatriz Elena Agudelo Rendón

Nací en Medellín.

Hace nueve años vivo en Sabaneta.

Siempre me ha inquietado el universo inagotable que habita la naturaleza humana; por lo cual estudié psicología en la Universidad de Antioquia.

Me desempeñé gran parte de mi vida en el sector educativo.

Me llama la atención la poesía, en cuanto explora la belleza del lenguaje y la conjuga con la inagotable sensibilidad del hombre, creando una forma de expresión artística.

Mi hoy

Me encuentro acá: en este hoy, en este ahora, más fuerte que el tiempo y el espacio, muy cerca, como la fuerza de mi aliento.

Me adentro en mi mente, descifrando el significado oculto de los ecos: entre el aquí y el allá, porto mi pasaporte.

Por un tiempo estuve ciega y por fin vi la antorcha: estoy cerca al sol, con una sonrisa profunda.

El verano de mis días desprende los aromas más amenos, el rocío es como una breve melodía.

He encontrado el campo sosteniendo las flores, enterrando las expectativas y las piezas rotas.

Muy sutilmente el mar erosionó la roca, hasta convertirla en arena.
Estuve habitando una tierra extranjera.

Mis ojos se abrieron como un capullo y arrojé los pétalos al viento, después de deshojar mi herida.

La vida

La vida es como un ave que abre y cierra sus alas... antes de comenzar el vuelo.

Es como una mariposa que se apresura, anticipándose, a una nueva despedida.

Se sobrecoge por completo, serpenteando el llanto ante el silencio.

Me enseña el alfabeto y las pocas letras que resuenan como un soplo.

Experiencia onírica, con olas que te arriman a una isla que te acoja.

Laberinto entrelazado, que me enseña a caminar entre los charcos, a superar las tormentas, permaneciendo vertical.

Es un beso a mis heridas, no una espada; un arco iris a mis sueños. Es un comienzo, no un final.

Un parpadeo de mi existencia suspendida, entre el cielo y la tierra.

El calor del alma a través del tiempo.



Oscar Alvarez Duque

Nació en Sabaneta (Colombia) 1955 - estudió mantenimiento industrial mecánico, es poeta y cuentista, autodidacta, apasionado por el arte y la literatura, ha publicado en varias antologías, y ha participado en diferentes clubes de lectura y escritura.

Una barca en el mar y en la mitad del sol

Bajé de la montaña
para encontrar el paisaje del mar,
los arboles transitan lentos la tarde
y las pinceladas de sal y arena dibujan en la
barca las palmeras coloridas.
Y el mar, el mar siempre mojándome los pies.
La playa es como una piel de bronce,
un paseo de escape de pensamientos,
abrazos de sal, esperanzas de arena,
en el horizonte me queda la otra mitad del sol
para jugar, gritar y bailar con las olas,
ver tu rostro de mujer en el espejo del agua
con el pelo ensortijado, la ternura de la mirada,
sentir el recuerdo de un abrazo en el mar.
El abrazo de alta mar me trae a mis recuerdos
cuando entrabamos a los castillos de arena,
a las fogatas de besos que iluminaban la noche
y los sonidos de una guitarra.
He vuelto a la soledad de la montaña
con ese anhelo de las huellas en la arena,
y el mar, el mar siempre mojándome los pies.

Me habita un niño de pies descalzos

Me habita un niño de pies descalzos,
sus dedos de los pies tropezando en los
barrancos,
hay un niño de pantalón corto,
tirantes en tela tejidos con el amor de la
madre,
un niño tierno imitando el canto de los pájaros,
corriendo los caminos
atrapado por canciones de los recolectores
en los surcos de café.

Y juega con los perros
convertido en montoncitos de tierra,
vio la transformación de las mariposas
el desprendimiento de sus alas,
el deterioro de sus colores.
Vio los pájaros, saltó con el gato
que atrapaba grillos,
ese niño recorrió mi almohada
no ha dejado de ser poema.
Temprano descubrió la muerte,
voló como las cometas
lo atrapó la lluvia y los juguetes de colores,
y el amor era una fiesta en vacaciones.
Ese niño anoche recorrió mi almohada
no ha dejado de ser poema.



Esteban Arboleda Colorado

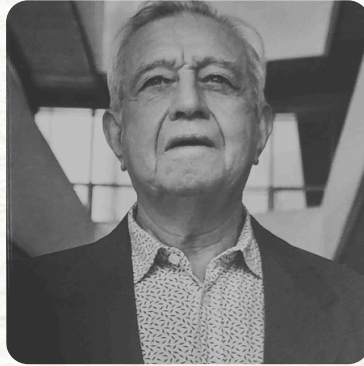
Nacido en Caldas, Antioquia, en 1999, es un ingeniero mecatrónico: egresado de la Universidad ITM que vive con igual pasión el mundo de la técnica y el universo de la creación artística. Entre sus diversos hobbies, la poesía ocupa un lugar especial como forma de exploración y expresión personal.

Manifiesto propia

La razón es muy simple:
ver el mundo como un poeta.
Aunque mi refugio es la ciencia,
debo alimentar mi espíritu,
no con dioses ni creencias,
pero con ansias de infinito,
entender que sigo vivo,
y es lo único que tengo.
Sacar una idea de lo efímero
y hacerla mortal de nuevo.
Aceptar lo fútil del ejercicio
y, aun así, anhelarlo.
Mi poesía es un manifiesto
que no acepta refutaciones,
porque no da explicaciones
ni pretende emancipar.

El atardecer supremo

En un día superfluo,
sin avisos ni murmullos,
encontrarás delante tuyo
el atardecer supremo.
El más bello que veremos
en nuestro tiempo terrenal,
aunque parezca trivial,
apreciarás su belleza.
Y obviando su grandeza,
le buscarás rival.
Pero no debe importar,
porque ya lo disfrutaste,
con ignorancia apreciaste
lo que pronto olvidarás.
Ya te debes preparar
para poder desprenderte
y esperar que, con suerte,
estoico dejes partir
los atardeceres que viste
y los que vendrán después de ti.



Miguel Farfán Quekán

Nacido en Bogotá.

Vivo en la actual Sabaneta, desde 2011.

El Ministerio de Comunicaciones me otorgó Licencias de Locutor de radio y de televisión.

El Ministerio de Educación aprobó mi Tarjeta Profesional de Periodista.

Desempeñé el cargo de Creativo en las principales Agencias de Publicidad nacionales y extranjeras presentes en Colombia.

Fui profesor de Redacción Publicitaria en las Universidades de América, Tadeo Lozano y Central.

En el 2021, edité mi libro Cantos y Cuentos aquí en Medellín.

Total: Soy publicista, escritor y poeta.

La madre tierra 2

Nuestros abuelos no sabían
por qué inspiraban aire
y sus pulmones recibían oxígeno,
sus venas se enardecían,
sus cuerpos rejuvenecían
y, en fin, toda la vida
se mostraba linda.

Sabían cuidar el surco
y tomar sin repudio
el agua de los ríos...
porque todo aquello
respiraba vida.

La población creció...
en todos los continentes
había más gente siempre.
El aire puro de antes
al punto se tornaba turbio.

El mundo se creció
a un ritmo inesperado.
Ahora todo respira
actividad suprema,
buscando que ante todo
haya comodidad y avance.

Los pensadores analizaron
con especial empeño
tan peculiar asunto.
Estudios someros y
compendios profundos
dieron sus resultados
que no admitieron dudas:
Los pueblos aborígenes
tenían más claro todo:
Por eso a esta tierra
le decían Pacha Mama,
porque es la naturaleza
global que nos rodea
la que hay que preservar
y cuidar con empeño
sin exceso o desvíos
que alteren su existencia.

Lo digo en palabras

Yo escribo versos
o redacto prosa
según el destino
que tenga la cosa.
El verso es la flor
de tonos variados
que exalta el amor
o expresa con ansia
todos los sentires
de la especie humana.
Porque es la palabra
la que nos distingue
de todos los seres
que tenemos sitio
en este universo
tan extenso y bello
que siglo tras siglo
a los muy pensantes
nos tiene perplejos.



Melisa González Quiroz
@melogq12

Nacida en la ciudad de Medellín, desde hace dos años vivo en el municipio de Sabaneta.

Licenciada en preescolar, recuerdo que desde mi adolescencia me ha gustado mucho la poesía. En la actualidad la acompaño con una buena taza de café de especialidad y en las montañas me encuentro.

A un viejo amor

Cuando veo tus ojos, recuerdo cuando llegamos por primera vez a nuestra casa, recuerdo que veníamos y yo me quedaba mirando por las ventanas hacia las montañas... Que tranquilidad me daba mirar las montañas.

Cuando veo tus ojos siento la misma tranquilidad que sentía en ese entonces, aún hoy cuando estamos pasando por esto que nos pone pedazos el corazón.

Ser mujer

¡Oh qué lindo ser mujer!

Que lindo es saber que eres fuerte, que das vida a otros seres.

Que lindo que con caricias iluminas y es como un bálsamo para el alma.

Amo ser mujer.



Juan David Ramírez Brand
@brandjuandavid

Habitante de Sabaneta desde hace varios años, soy un entusiasta explorador de la poesía que refleja la vasta diversidad de la experiencia humana. Busco retratar con delicada precisión la naturaleza volátil de sensaciones y momentos que emergen en contextos moldeados tanto por la interioridad del ser como por las circunstancias externas que lo rodean.

A través de este lenguaje, deseo dar voz a los susurros más íntimos del corazón y el alma, siempre guiado por una inquebrantable voluntad creativa.

Espejo

En el reflejo busco con afán
las huellas que ha dejado el tiempo fiero;
ojos que miran, rostro que tan sincero
cuenta historias que vienen y que van.

El espejo devuelve, silencioso,
la imagen de un paisaje dibujado
por soles que brillaron en la gloria
y lunas que alumbraron en la pena.

La vida y la muerte, eternas hermanas,
danzan juntas en ese cristal frío;
de llorar cuando el alma lo precisa,
de reír cuando el gozo se presenta.

Espejo, no eres vidrio ni azogue,
eres portal donde el tiempo converge;
donde quien fui y quien seré se abrazan
en la frágil verdad de este instante.
Mírame bien, que en tus ojos me encuentro,
y en mi mirada, el universo entero.

Instantes

La vida en su vaivén nos va llevando,
cual náufragos de efímeros momentos;
algunos que anhelamos, suspirando,
eternos sean, o fugaces, y otros lentos.

Ya sean dichas o amargos pesares,
memorias que el destino nos depara,
son huellas que atraviesan los lugares
donde el tiempo su historia nos declara.

Los que antes caminaron este suelo,
los que vendrán después con nuevos bríos,
van dejando su legado, su consuelo,
en testimonios cálidos o fríos.

Cada vivencia guarda en su esencia
la fuerza o debilidad del alma inquieta,
la dicha o el dolor de la existencia,
cual danza entre la sombra y luz completa.

Testigos somos de estas heredades,
guardianes de memorias que no mueren;
preservamos antiguas verdades
que en nuevos corazones reverdecen.

Y en este ciclo eterno que perdura,
donde cada momento es un regalo,
renace la esperanza más pura:
crear, vivir, sentir mientras aquí estamos.



Luis Segundo Renaud

Poeta. Anzoátegui- Venezuela, 1944.

Cursó estudios en la Facultad de Agronomía en Maracay de la Universidad Central de Venezuela donde egresó en 1970.

Trabajó en el Instituto de Cultura del Estado Monagas en la dirección de Literatura (2000-2020)

Dirigió Talleres de Poesía desde (1998-2000) y (2006-2021).

Ha publicado los libros de poemas: Las Flores del Saúco 1990, Casa 2003 y Mastranto 2006.

Al bajar por el sendero

me acompaña
un hermoso riachuelo
la pequeña quebrada
La Doctora

oigo su ritmo
sus pasos de gacela
sus ojos aturdidos
su timidez
de una joven doncella

en cada remanso
me detengo
oigo susurros
que me llevan
a otros mundos

todos los ríos
parecen ser iguales
pero en este
encuentro
una intimidad
que me conmueve

como si la quebrada
me ofreciera
flores y plegarias
y palabras
para alimentar
la vida

encuentro
la paz del camino
como la mano
de la madre
cuando se posa en la frente

encuentro el amor
de la última vejez.

Cuando la copa esté vacía

y lenta y monótona sea tu vida
cierra los ojos haz un chasquido
y como si tropezaras levanta el alma
ponla de nuevo en el crepúsculo
haz como el águila
 al remontar vuelo
 hacía los cielos

llena la copa con flores silvestres del camino
haz un brebaje con tiernos sépalos de rocío
enhebra la aguja y borda tus sueños
al pie de los cerezos
cubre tus noches con los retazos de luz
que emiten las luciérnagas

caminamos
 entre sombras y peligros
 protegidos en lienzos de amor

el árbol te brinda la paz
en su sosiego
cerca de Dios
oirás el cántico de los pájaros
serás tan leve
y tan rocío
que brillarán tus ojos
será la primavera.

Beatriz Elena Agudelo Rendón

...Un parpadeo de mi existencia suspendida, entre
el cielo y la tierra.

Oscar Álvarez Duque

... a las fogatas de besos que iluminaban la noche y
los sonidos de una guitarra.

Esteban Arboleda Colorado

...Sacar una idea de lo efímero y hacerla mortal de
nuevo.

Miguel Farfán Quekán

...Lo digo en palabras.

Melisa González Quiroz

...y yo me quedaba mirando por las ventanas hacia
las montañas...

Juan David Ramírez Brand

...Testigos somos de estas heredades, guardianes
de memorias que no mueren;

Luis Segundo Renaud

...Cuando la copa esté vacía y lenta y monótona sea
tu vida...